
LA ECOLOGIA HUMANA: UNA NUEVA VISION

Alvaro Mauricio Flórez E *

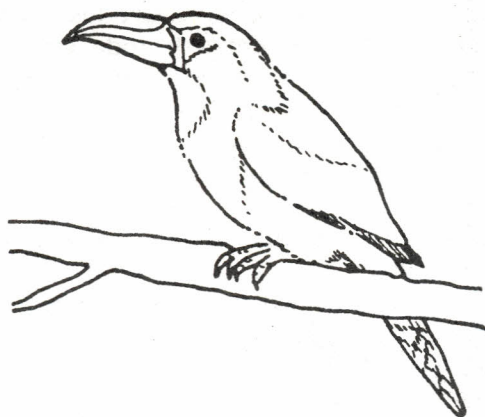
La ética actual ha desbordado las relaciones interpersonales y sociales, para ocuparse de las relaciones de la especie humana en un entorno espacio-temporal en su habitat de frente hacia el futuro.

Del antropocentrismo pasamos al ecocentrismo, atemorizados por la des-

trucción que hemos venido haciendo de la naturaleza, para evitar así caminar ineludiblemente hacia el suicidio.

La génesis, la originalidad y la comprensión del ser humano, son el resultado de una complejísima y muy larga evolución organizativa de la materia-energía.

TUCAN: *Autacorhynchus prasinus*



Mientras nos preocupamos por pensar en el mercantilismo y el consumismo, hemos destruido bosques, erosionado sus laderas, envenenado el ambiente y desafortunadamente creado una sociedad montada en la industria, por lo que estamos dañando nuestra tienda de paso.

funciones vitales y culturales. Significa equilibrio relativo del consumo de energía entre los diferentes medios de la cadena trófica adaptados a las condiciones climáticas. Los seres vivos no están en el ecosistema sino que forman parte de él. El ecosistema no es un espacio ocupado, sino un conjunto de relaciones dinámicas formadas a lo largo de la evolución entre los seres vivos y los elementos físico-químicos. Sería mejor expresarlo diciendo que son las formas de vida que ha tomado la materia-energía en un proceso de evolución. Ello no significa que las formas vivas sean el resultado pasivo de los cambios ambientales. Los seres vivos introducen, a su vez, transformaciones en el medio en el que se originan.

Los ecosistemas tienen mecanismos homeostáticos que regulan la ocupación del espacio. La **Biocenosis** se forma con el equilibrio poblacional de diferentes especies que conviven dentro de un espacio definido.

El ecosistema representa un equilibrio dinámico de transformaciones energéticas, regulado por las relaciones tróficas, y donde cada especie ocupa su nicho o función dentro del sistema global.

A pesar de que los animales destruyen una masa de alimentos mucho mayor que el volumen de su propio desarrollo, el equilibrio en la cadena trófica se conser-

Como especie altamente evolucionada, su complejidad cobra unidad en la capacidad de pensarse a sí mismo, con referencia al entorno y, en consecuencia, ascender en paz al estadio máximo de la autoconciencia, donde es posible la ética. La comprensión de sí mismo está necesariamente mediatizada por el espacio y el tiempo. Por el aquí y el ahora. Dos variables constitutivas de la **Ecología Humana**.

El espacio natural y construido conforma el ecosistema de referencia que normalmente llamamos **habitat**. Es la masa biótica y no biótica que da ubicuidad y soporte trófico al ser humano. El tiempo como sucesión acumulativa de interacciones del hombre con el ecosistema, genera historicidad y acervo cultural. Las ciencias y la tecnología son uno de los tantos productos culturales provenientes de la interacción humana con el ecosistema.

Dividiremos la ciencia en dos grandes grupos:

- a. Ciencias naturales
- b. Ciencias sociales

Desde aquí hallaremos inferencias éticas que establecen el justo equilibrio de las relaciones humanas y de estas con su habitat. **El ecosistema**, punto de partida de esta nueva ética, es la ubicación del hombre en el ecosistema donde genere

va, entre otras cosas, porque el potencial biótico de los niveles inferiores es suficientemente mayor que el de las escalas superiores. Con ello se conserva un equilibrio relativamente estable entre la población y el espacio.

Para mejor comprensión de la **Ecología Humana**, el hombre es el único animal que habita en todo el globo terráqueo, por lo tanto, todo éste es su ecosistema.

En términos generales, en la composición de un ecosistema intervienen:

- a. *Sustancias inorgánicas*, como bióxido de carbono, oxígeno, fósforo, nitrógeno y sales, que se encuentran en el suelo, en el aire o disueltos en aguas de los ecosistemas.
- b. *Componentes orgánicos*, tales como, la clorofila, grasas, proteínas, carbohidratos, detritos, etc.
- c. *Factores ambientales físicos*, como los factores climáticos en los ecosistemas terrestres y las corrientes de agua, pH, calidad de luz, en los lagos, ríos y océanos.
- d. *Productores y organismos*, como plantas verdes, capaces de llevar a cabo el proceso fotosintético.
- e. *Consumidores macroscópicos*, como animales u organismos que consumen a otros organismos o a la materia orgánica.
- f. *Consumidores microscópicos*, como bacterias, hongos, que a la larga son los causantes de la descomposición de la materia orgánica muerta.

Los primeros tres componentes son fuentes abióticas y los tres últimos son componentes bióticos, cuyo peso equivale a la biomasa del ecosistema y sus métodos para obtener energía definen los niveles tróficos y las cadenas alimentarias del sistema. Los componentes bióticos de un ecosistema se pueden estudiar atendiendo a su diversidad de especies y a los correspondientes patrones que ocurren en el tiempo y el espacio.

¿Debemos aplicar al medio ambiente los mismos conceptos de bueno y malo que antes destinábamos exclusivamente para

las relaciones humanas?

Según D.S. Jordan, «Vendrá un tiempo en el que los hombres civilizados pensarán que los derechos de toda criatura sobre la tierra serán tan sagrados como los propios». Ya estamos viviendo este tiempo. Basta con echar un vistazo a los movimientos ecológicos y a las reivindicaciones que hacen que existan los derechos de los animales y de los recursos naturales.

El tema ecológico lo tratamos desde la ética y no desde la moral. Esta distinción facilita la elaboración de una ética civil o ciudadana, sin distinción de credos religiosos, sin connotaciones políticas ni raciales y libre de toda ideología, ofrecer un espacio para el diálogo pluralista en búsqueda de consensos para la convivencia pacífica, parte del principio del respeto a todo tipo de vida y de propiciar las condiciones para que la vida sea de calidad. «Todos como viajeros dentro de una gran nave llamada tierra, debemos velar por ella por el tiempo que estemos con el fin de heredar a todo ser vivo una buena calidad de vida»

Bibliografía

- CAMPELL, Bernard. **Ecología Humana**. Salvat Editores. S.A. Barcelona. 1986.
- CALINVAUX, Paul. **Introducción a la Ecología**. 1980.
- MARGALEF, Ramón. **Ecología**. Ediciones Omega S.A. Barcelona. 1982.
- VARGA, C., Andrew. **Bioética, Principales Problemas**. Paulinas Editores. Santafé de Bogotá, 1988.

